

26 de junio de 2015

## La tendencia de la actividad económica boliviana entre fines de 2006 e inicios de 2015

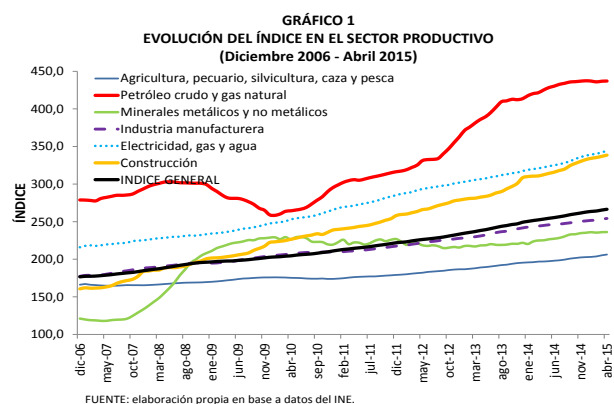
N° 281

Cuando se analiza la situación y el crecimiento de una economía el Producto Interno Bruto (PIB) es el indicador adecuado. Empero muchas veces no se dispone de esta información actualizada.

En Bolivia el Índice Global de la Actividad Económica (IGAE) sirve como una variable proxy para examinar el desempeño económico. Éste “es un indicador que mide aproximadamente, la evolución temporal del ritmo mensual de la Actividad Económica Nacional con cifras preliminares que pueden ser modificadas.” Una ventaja es que como es un índice la información no se presenta en cantidades monetarias, además que la periodicidad mensual permite hacer un seguimiento más cercano a la economía.

### Tendencia del IGAE

Se puede analizar el índice evitando así la estacionalidad que pudiera existir en el comportamiento mensual de cada dato. De esta forma se observa que desde finales del 2006 la tendencia del IGAE general, fue ascendente pasando de un valor promedio de 176.6 en diciembre de 2006 a un 266.5 en abril de 2015 que es el último dato disponible al momento de elaboración de éste boletín (ver gráfico 1).

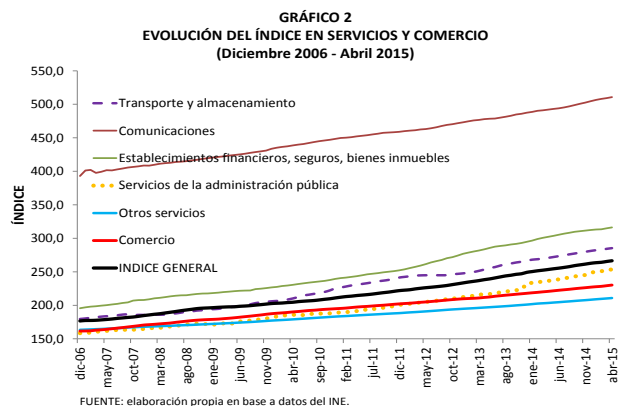


En términos generales las actividades denominadas productivas se expandieron en los últimos 8 años pero de manera muy disímil. La agricultura a finales de 2006 presentó un promedio similar al general pero después de 2008 se mantuvo como la menos dinámica. La construcción fue de los sectores más beneficiados en el periodo de bonanza económica, clara muestra de ello es la tendencia fuertemente ascendente superando a la industria manufacturera y la minería, además de captar una parte importante de la cartera del sistema financiero, aunque con una desaceleración en los últimos meses.

La minería no logró mantener el extraordinario desempeño registrado entre 2008 y 2009 después de lo cual se estancó, pese a esto fue la segunda actividad de mayor crecimiento con un 95,0 por ciento entre diciembre de 2006 y abril de 2015. Debe mencionarse que el impulso inicial se debió a la puesta en marcha de los emprendimientos de San Cristóbal y San Vicente, proyectos que comenzaron en los 90.

La actividad gasífera (petróleo crudo y gas natural) es la que más destaca. En su evolución se puede percibir la importante desaceleración que sufrió desde mediados de 2008 hasta finales de 2009 producto de la crisis económica internacional que se reflejó en una caída del precio del petróleo de referencia para los precios de exportación del gas natural boliviano. Un nuevo ciclo comenzó la gestión 2010 hasta llegar a su máximo en 2014 momento en que nuevamente se inició un descenso en la cotización del petróleo.

Los servicios estuvieron encabezados por las comunicaciones con un valor inicial ya elevado cercano a 400 y superando los 500 en 2015. El resultado fue un incremento de 29,9 por ciento entre diciembre de 2006 y abril de 2015. Los servicios financieros tuvieron un incremento importante desde 2012 mostrando un mayor nivel de préstamos y depósitos por parte del sistema financiero además de un mayor alcance, en total en el periodo analizado su crecimiento fue de 61,6 por ciento (ver gráfico 2).



Congruentemente con la visión del actual gobierno el Estado alcanzó un mayor peso en la economía, de esta forma los servicios de la administración pública se expandieron en un 60,1 por ciento, casi igualando a la industria manufacturera y superando a la agricultura, comercio e incluso la minería. Finalmente se advierte que

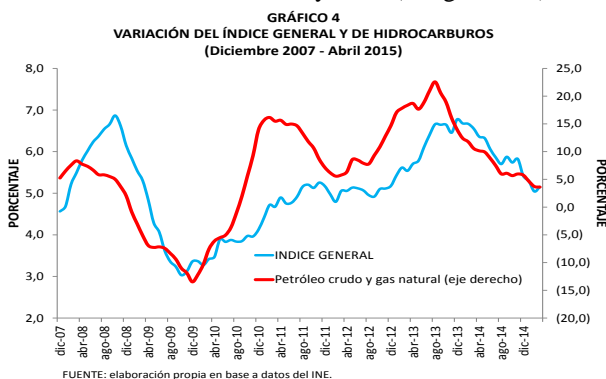
el comercio creció sin mayores percances por debajo del IGAE general.

### Variación relativa

Las oscilaciones del IGAE se hacen más notorias cuando se calcula la variación porcentual de la misma. El índice general muestra un primer ciclo que se inicia antes de diciembre de 2007 hasta octubre de 2009 con un crecimiento máximo de 6,9 por ciento en octubre de 2008. Como se observa la economía nacional creció de manera continua hasta diciembre de 2013 cuando registró un 6,8 por ciento, momento en el que se inició la desaceleración hasta un mínimo de 5,0 por ciento en febrero de 2015 con una leve recuperación de 5,1 por ciento a abril del mismo año (ver gráfico 3).



Si bien es cierto que el conjunto de las actividades económicas explican la evolución del IGAE resulta innegable la preponderancia del gas natural. En términos relativos, esta estrecha relación entre el IGAE total y el IGAE hidrocarburífero, es muy clara (ver gráfico 4).

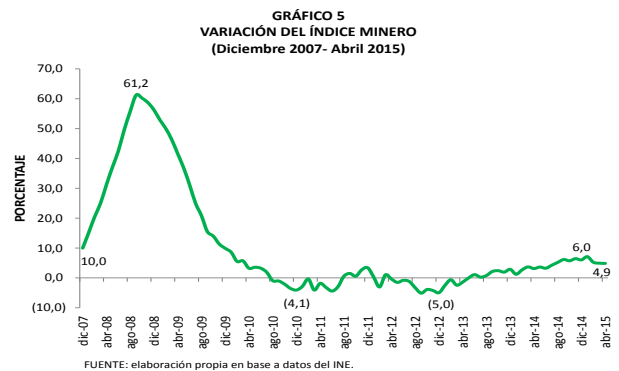


Cuando la actividad hidrocarburífera se expandió también subió el promedio general y viceversa. Resulta interesante la diferencia entre el primer y segundo ciclo del gráfico. Mientras para el primero, que inició su descenso en 2008, existe una causa muy clara que fue la crisis económica mundial que incidió en el precio del petróleo y, por ende, en el precio del gas natural que exportamos, en el segundo la desaceleración gasífera comenzó en septiembre de 2013, casi un año antes de la reciente caída del precio del petróleo.

De dicho comportamiento podemos inferir que el enfriamiento de la economía boliviana se debe, en gran medida, a la desaceleración de la actividad gasífera. El acelerado descenso del precio del petróleo a nivel mundial, que se manifestó desde la segunda mitad de 2014, no hizo más que acentuar éste proceso.

Si bien es cierto que el Estado para evitar una mayor caída del producto está interviniendo intensamente mediante un fuerte gasto en inversión pública, cabe preguntarse a qué se deberían estas menores tasas del IGAE de petróleo crudo y gas natural desde septiembre de 2013 y del IGAE general desde enero de 2014. La respuesta no es simple y tiene varios elementos, pero pareciera que en 2013 la economía llegó al máximo nivel de producción y de crecimiento, principalmente en las actividades extractivas que son las determinantes.

En los últimos años la inversión en hidrocarburos, particularmente en exploración, no fue suficiente y no logró superar los niveles alcanzados, respecto al PIB, de fines de los 90. Lo mismo sucedió en la minería que, como se mencionó anteriormente, tuvo un crecimiento importante en 2008 y 2009 (ver gráfico 5).



Entre agosto de 2010 y mayo de 2013 la variación del IGAE minero se mantuvo con constantes contracciones. Las mejores tasas, con un máximo de 6,0 por ciento en diciembre de 2014, se explican por los mayores volúmenes producidos pero no por una mayor inversión, productividad o eficiencia en la minería sino por la agresiva explotación por parte de la minería cooperativizada que, de este modo, procura compensar el impacto de la caída de las cotizaciones.

### Recomendaciones

*Habrá que analizar los resultados de la inversión pública en 2015 ya que si bien permitiría evitar una mayor desaceleración el costo puede ser significativo y podría expresarse en un mayor endeudamiento, inflación e intervención estatal sin mencionar la ineficiencia. El modo más adecuado para generar una mayor capacidad productiva es logrando un mayor nivel de inversión privada nacional y extranjera.*